

indios como hombres libres que no podían ser esclavizados ni sometidos a trabajos penosos; y la prohibición de crear nuevas encomiendas, disolviendo de inmediato las de eclesiásticos y oficiales reales.

En 1543. Las Casas fue nombrado obispo de Chiapas (México). Una nueva controversia sostenida con Ginés de Sepúlveda acerca de la licitud de la guerra contra infieles a los que no se hubiera dado a conocer el Evangelio (1550) se plasmó en las Instrucciones de 1556, que exigieron de los colonizadores españoles una actitud pacífica y misional hacia los pueblos de América aún no conquistados.

Desde 1551 hasta su muerte, Las Casas fue nombrado procurador de indios, con la misión de transmitir a las autoridades las quejas de la población indígena de toda la América española. Las Casas publicó en 1552 una serie de escritos críticos, entre los que se incluía la *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*; en ella denunciaba los abusos de la colonización española.

DÍA 22 de MARZO

RETIRO DE LA FRATERNIDAD EN LA

CASA DE ESPIRITUALIDAD INTERNACIONAL DEL CONVENTO DE SANTO DOMINGO EN CALERUEGA (BURGOS)

Salida de Palencia a las 8 de la mañana desde la Plaza de León.

Actos del día:

Oración de Laudes.

Oración Contemplación.

Conferencia del P. Argimiro Cid, y Richard Cuadrado (escritor).

Ora Intermedia con los Frailes.

Santa Misa, Canto de la Salve Dominicana.

Comida

Visita al Monasterio MM. Dominicas. (Claustro y Museo)

Vísperas en Santo Domingo de Silos.

20 horas regreso a Palencia

Precio por persona: 35 Euros.

979-750471—676843904



BOLETÍN DE FORMACIÓN

**DOMINICOS SEGLARES
(ORDEN DE PREDICADORES)
FRATERNIDAD DE SAN PABLO APÓSTOL
PALENCIA**

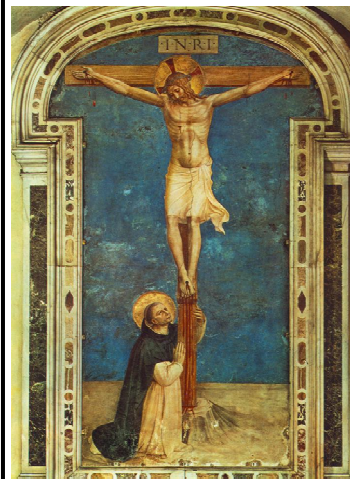
Marzo—2014

Nº 101

RINCON ORANTE

TIEMPO DE CUARESMA

ORACION A JESÚS CRUCIFICADO



Me arrodillé, Señor, al pie de la cruz...

Miré hacia arriba. ¡Qué alto estaba tu pecho que altos tus labios, que alta tu frente coronada de espinas! Mis manos hallaron solo tus pies y allí permanecieron en larga y estremecida caricia. Mis manos hallaron la herida sangrante que abrieron los clavos...

Me puse en pie. Me empeciné de puntillas, tendí hacia arriba mis brazos. Levanté mi cabeza; los labios se estiraron hambrientos, ansiando más.

¡Qué lejos estaba aún tu pecho y tu boca, tus ojos y tu frente! Zaqueo subió al sicómoro para verte. Yo intenté trepar por la cruz para abrazarte, pero mi estatura interior era menor que la física de Zaqueo.

Han pasado sobre mi vida, inútiles y estériles los años. Nací de Ti, del dolor de tu cruz, y como recién nacido tenía que desear la leche del Espíritu; leche y miel abundosa de sangre, que fluye de tu pecho abierto por el amor, nunca exhausto para el amado.

Alimentado y robustecido tenía que crecer en Ti hasta la madurez de la edad, dejando atrás, como paso necesario, mi condición infantil.

No ha sido así. Un raquitismo pertinaz nutrido de pecado, ha impedido mi crecimiento en Dios. Peor. Muerta la vida de mi alma, me he hundido en el abismo de mi miseria, de mi nada.

Y ahora, ¡el abismo prorrumpe en voces y levanta sus manos a la altura! ¡Qué lejos está de mis manos –aunque me empine– tu pecho Señor, y tu boca y tu frente! No he crecido, me he hundido al fondo de las aguas como la piedra que solo deja círculos en la superficie. Con todo, mis manos siguen amorosamente acariciando tus pies, hasta que tu sangre penetre en mí, me dé vida y me haga crecer hasta llegar a la plenitud de la edad en Cristo.

Monasterio Sancti Spíritus - Monjas dominicas- TORO –Zamora-
Cuaresma 2014

MARÍA LA SEÑORA DE LA LUZ

Camina errante el ser humano por la historia.

Peregrino de su propia vida desde que abre sus ojos a la primera luz hasta el ocaso de su vida, que concluyen cuando las sombras de la muerte, cumplida su misión, se ciernen sobre su ser.

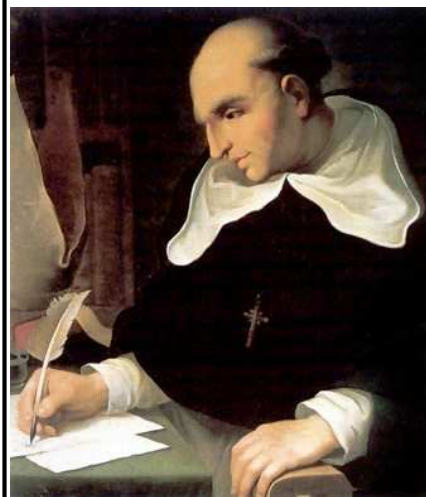
Rebosante de conocimientos. De felicidad y de alegría unas veces, lleno de ignorancia, de tristeza y de desventuras otras. Conocido por unos, ignorado por otros; repleto de salud y de fortaleza, o quebrado por la enfermedad. Siempre necesitado de consuelo.

Abatido por el viento huracán de su pasado; cargado de recuerdos y agotado por el furor de su tempestad interior, se sienta el hombre en un recodo del sendero de su vida, y busca algo que no encuentra, busca en lo profundo del silencio una respuesta a su amargura, a su dolor, a sus penas.

El espíritu le susurra al oído, como un viento suave, que levante la mirada por encima de los montes y de las nubes, que entre en la inmensidad del azul del cielo, y que pregunte más allá de las estrellas, por la Señora de la Luz.

Feliz el corazón que la encuentra. Su mirada le llenará de consuelo, su sonrisa le inundará de gozo. Le tenderá su mano maternal, o su manto acogedor, y encontrará respuesta a sus preguntas.

FRAY BARTOLOME DE LAS CASAS EL GRAN DEFENSOR DE LOS INDÍGENAS EN AMÉRICA—1474-1566



Religioso español, defensor de los derechos de los indígenas en los inicios de la colonización de América. Pasó a las Indias diez años después de su descubrimiento, en 1502; en La Española (Santo Domingo) se ordenó sacerdote en 1512 (fue el primero que lo hizo en el Nuevo Mundo) y un año después marchó como capellán en la expedición que conquistó Cuba.

Conmovido por los abusos de los colonos españoles hacia los indígenas y por la gradual extinción de éstos, emprendió desde entonces una campaña para defender los derechos humanos de los indios; renunciando

él mismo a la *encomienda* que le había concedido el gobernador de Cuba, y denunciando dicha institución castellana como una forma de esclavitud encubierta de los indios (1514).

Insistiendo en la evangelización propuso a la Corona reformar las Leyes de Indias, que se habían demostrado ineficaces para poner coto a los abusos. Proponía suprimir la encomienda como forma de premiar a los colonos y replantear la colonización del continente sobre la base de formar comunidades mixtas de indígenas y campesinos castellanos.

El acceso al Trono de Carlos I permitió a Las Casas ser escuchado en la corte. En 1520 la Corona le encargó un plan de colonización en Tierra Firme según sus propuestas.

Decidió ingresar en la orden dominicana (1523) por motivos religiosos y estratégicos, dicha orden venía defendiendo la dignidad de los indios desde el comienzo de la conquista, frente a los franciscanos (que sostenían el punto de vista de los colonizadores). En 1537-38 dirigió otra empresa de colonización en Guatemala, con éxito, obtuvo el control del territorio por medios pacíficos y desterró de allí la práctica de la encomienda.

Las ideas de Las Casas tuvieron eco en la metrópoli, donde hacia 1540 se desató el debate sobre los títulos con los que España ejercía el dominio sobre las Indias. De la misma época data la revisión de la legislación indiana, con la adopción de las llamadas Leyes Nuevas (1542-43), en las que quedaron reflejados algunos puntos de vista lascasianos: la consideración de los

SAN JOSÉ, 19 DE MARZO: MT 1, 16.18-21.24A



José, el hombre que más cerca estuvo del Señor, y de la Virgen María, padre en la tierra del Hijo de Dios hecho hombre.

José al darse cuenta de que María iba a ser madre cuando volvió de visitar a su prima Isabel, tendría en su interior multitud de pensamientos contrarios a desposarse con María. Es posible que se enterará por las habladurías de la gente o cuando alguien le felicitó por ello. Entre los judíos existían unas leyes, tenidas por la costumbre, sobre el momento del matrimonio: una cosa era el contrato y otra

la cohabitación. Entre estos dos momentos solían pasar unos cuantos meses. Es posible que José y María habían hecho el contrato. Por eso se dice en la Anunciación que María estaba desposada con José. Aún no cohabitaban, el evangelio dice que “José se llevó a María a su casa”.

Durante esos meses se llamaban esposos, pero era mal visto que pudieran ya esperar un hijo, aunque en realidad era aceptado. Si alguno tenía una relación carnal con otra persona, se consideraba ya un adulterio. San José sabía que él no había tenido parte en esa paternidad; pero también sabía de la santidad de María. Por eso fue más alta su grandeza. La podía acusar como adúltera; José era bueno o justo; José pensó sacrificarse él mismo y prefirió dejarla y marcharse lejos, abandonado en las manos de Dios.

Se pensará porqué no hablaron y por qué María no explicó todo como le había dicho el ángel. Es difícil explicarlo y creerlo, si no hay una intervención de Dios. Y Dios intervino y le anunció a José todo lo que había sucedido. El evangelio habla de un “sueño”. Es una forma bíblica para expresar que hubo una manifestación extraordinaria de Dios. De alguna manera fue un ángel o mensajero de Dios. No sólo le explica lo que ha sucedido con María, sino que le da a José un encargo: el poner el nombre al niño. En lenguaje bíblico quería decir que fuese responsable del niño como si fuese su padre. Poner el nombre era aceptar que se responsabilizaba de la educación y crianza de aquel niño. El nombre que debía ponerle era “Jesús”, que significa salvador. Pero no salvador del poder de los enemigos externos, sino salvador de los pecados, para darnos su gracia.

Hoy san José nos da un ejemplo heroico de entrega en las manos de Dios. Se fía de Dios. Y cuando uno se fía de Dios, pueden venir muchas dificultades, que serán purificadoras; pero al final brilla la luz. No fue todo fácil en la vida José para hacer de padre de Jesús: el tener que dejar su tranquilidad de Nazaret para el nacimiento de Jesús, la huida a Egipto, el

volver a comenzar el trabajo, la oscuridad de la fe para comprender a Jesús al quedarse en el templo y en la vida ordinaria. Pero José es el hombre que más cerca ha estado de Jesús y eso le engrandecería colmándole de un sin fin de gracias. Hoy san José sigue estando junto a Jesús en el cielo.

Debemos invocarle con mucha fe para nosotros mismos, para la unión en las familias, para el bien de la Iglesia y para que todos podamos tener, como él, una santa muerte en los brazos de Jesús y de María. Tenemos que poner nuestros trabajos en las manos de Dios, como san José, para que un día podamos gozar para siempre de su compañía.

ENTONCES AYUNARÁN



En nuestros días, parece que la práctica del ayuno ha perdido un poco su valor su valor espiritual y ha adquirido más bien, en una cultura marcada por la búsqueda del bienestar material, el valor de una medida terapéutica para el cuidado del propio cuerpo. Está claro que ayunar es bueno para el bienestar físico, pero para los creyentes es, en primer lugar, una terapia, para curar todo lo que les impide conformarse

a la voluntad de Dios. Con el ayuno y la oración le permitimos que venga a saciar el hambre más profunda que experimentemos en lo íntimo de nuestro corazón: el hambre y la sed de Dios.

Al mismo tiempo, el ayuno nos ayuda a tomar conciencia de la situación en la que viven muchos de nuestros hermanos. Ayunar por voluntad propia nos ayuda a cultivar el estilo del buen samaritano, que se inclina y socorre al hermano que sufre. Al escoger libremente privarnos de algo para ayudar a los demás, demostramos concretamente que el prójimo que pasa dificultades no nos es extraño. Precisamente para mantener viva esta actitud de acogida y atención hacia los hermanos, animo a las comunidades a intensificar durante la Cuaresma la práctica del ayuno personal y comunitario, cuidando a sí mismo la escucha de la palabra de Dios, la oración y la limosna. Éste fue, desde el principio, el estilo de la comunidad cristiana.

Benedicto XVI

TRADICIONAL MIÉRCOLES DE CENIZA EN SANTA SABINA



El inicio solemne de la Cuaresma por parte del Papa con una celebración eucarística y la imposición de las cenizas en la Basílica de Santa Sabina es una tradición muy antigua, interrumpida en algún momento, pero luego retomada por el Beato Juan XXIII. La Basílica fue ofrecida por el Papa Honorio III a Santo Domingo y sus primeros frailes en el año 1220. Esta bella y antigua Basílica había sido consagrada por el Papa Celestino I entre los años 422 y 432.

La costumbre de celebrar en Cuaresma la Misa estacional se remonta a los siglos VII-VIII, cuando el Papa celebraba la Eucaristía asistido por todos los sacerdotes de las iglesias de Roma, en una de las 43 basílicas estacionales de la Ciudad

Radiante viene la aurora, hermosa la mañana y hermosa la Señora de la Luz. Donde había tinieblas y la noche tenía sus dominios, ahora reina el bullicio, la alegría y el resplandor.

Ahora hay rosas donde antes había espinas, claridad donde había sombras, juventud donde había vejez, libertad donde había esclavitud.

La ternura de la Madre de Dios, el consuelo de la Señora de la Luz, encenderá una vida apagada, humillada y sin fuerzas por el sufrimiento de las adversidades y de las injusticias de sus semejantes. Caminará junto al hombre o la mujer llenos de tribulaciones. Junto al corazón que se siente abrumado, olvidado, marginado y despreciado.



Aleja María la Señora de la Luz, las desdichas de los pobres y las angustias de los oprimidos. Rompe las cadenas de la opresión, de la tiranía y el despotismo. Los que andaban indecisos y torpes, los que se sentían incomprendidos o inmersos en el desconsuelo, los que ahogaban sus penas en lágrimas. Ahora caminan ufanos, les invade la salud, les inunda el alborozo, les embarga la ilusión, la bondad y la paz.

La señora de la Luz, auxilia a los desfavorecidos y encumbra la dignidad de todos los seres humanos. Abre los ojos a la luz, a los ciegos de materialismo y llena sus vidas vacías y sin sentido.

Orienta a los desorientados. Los que estaban vencidos por la desesperanza y hundidos en la desesperación, encuentran en Ella un raudal de esperanza, de vida y de plenitud.

Con Ella, con María la Señora de la Luz, los desheredados de la tierra, los bienaventurados de su hijo, se bañan entre risas, cantos y danzas.

Dionisio Lamas Muñoz